

Fecha: 23-01-2026
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general
Título: Hospital agradece visita del padre Yanko Pajkuric: recorrido de fe y esperanza con la imagen del Niño Jesús

Pág.: 20
Cm2: 644,6

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

Verano 2026



Hospital agradece visita del padre Yanko Pajkuric: recorrido de fe y esperanza con la imagen del Niño Jesús

El sacerdote de la Diócesis de Iquique, junto a la Unidad de Pastoral, visitó servicios y unidades del recinto llevando la imagen del Niño Jesús, generando momentos de emotividad y acompañamiento espiritual para funcionarios, usuarios y pacientes.

En un gesto cargado de cercanía y sentido humano, el hospital quiso relevar y agradecer públicamente la visita realizada por el padre Yanko Pajkuric, sacerdote de la Diócesis de Iquique y representante del acompañamiento espiritual de la fe católica al interior del recinto asistencial. La jornada, desarrollada junto a la Unidad de Pastoral del hospital, permitió recorrer distintos servicios y unidades llevando la imagen del Niño Jesús, una representación que despertó emoción, recogimiento y un clima de esperanza en medio de la rutina clínica. La visita se enmarca en el trabajo permanente

de apoyo espiritual que se realiza en el establecimiento, especialmente en periodos donde la comunidad hospitalaria —pacientes, familias y trabajadores— enfrenta desafíos físicos y emocionales propios del proceso de atención de salud. En ese contexto, el paso del padre Yanko por los distintos espacios del hospital fue entendido como una instancia de acompañamiento, contención y renovación de ánimo, reforzando el vínculo entre la fe y el cuidado integral de las personas. Durante el recorrido, el sacerdote y el equipo de Pastoral ingresaron a diversas unidades,

saludando a funcionarios, conversando con usuarios y acercándose a pacientes que, desde sus camas o salas de atención, recibieron la visita como un momento distinto, marcado por el silencio respetuoso y la reflexión. La presencia de la imagen del Niño Jesús, símbolo de nacimiento y vida, actuó como un gesto de consuelo para quienes atraviesan tratamientos complejos o esperan diagnósticos, y también como un recordatorio del valor de la solidaridad en espacios donde el dolor y la incertidumbre suelen estar presentes. La imagen utilizada en la visita fue

proporcionada por la capilla Nuestra Señora de Fátima, lo que permitió dar un sentido comunitario a la actividad, conectando la vida pastoral del hospital con la tradición religiosa y espiritual de la ciudad. Desde la organización destacaron que esta articulación hace posible llevar signos de fe a lugares donde se requieren palabras de aliento y acompañamiento, y donde el contacto humano adquiere un valor especial. El paso del padre Yanko y la Pastoral dejó una huella visible en el ambiente del hospital. Funcionarios, usuarios y pacientes expresaron su gratitud por el

momento vivido, señalando que la representación de Jesús recién nacido generó conmovión y fortaleció la fe de quienes participaron. Para muchos, se trató de una pausa en la jornada, un espacio de calma y emotividad que ayudó a enfrentar con mayor serenidad los desafíos cotidianos asociados a la hospitalización, los turnos extensos y la atención permanente. Desde el hospital valoraron que estas instancias contribuyen al bienestar integral, entendiendo que la salud no se limita únicamente a lo clínico, sino que también incorpora dimensiones emocionales, sociales y espirituales. En esa línea, se enfatizó que el acompañamiento pastoral, en coordinación con los equipos asistenciales,

cumple un rol relevante en el apoyo a personas que requieren contención, escucha o un mensaje de esperanza, siempre desde el respeto a la diversidad de creencias y convicciones presentes en la comunidad. Finalmente, el recinto reiteró su agradecimiento al padre Yanko Pajkuric, a la Unidad de Pastoral y a la capilla Nuestra Señora de Fátima por facilitar la imagen del Niño Jesús, permitiendo que esta visita se transformara en un gesto concreto de cercanía. Una jornada sencilla, pero significativa, que recordó a la comunidad hospitalaria que, incluso en contextos de enfermedad o preocupación, siempre hay espacio para la fe, la emotividad y el encuentro humano.